

Gestión forestal

para la protección, conservación y aprovechamiento

Herramientas para una correcta gestión forestal de los montes y aprovechamiento y uso de sus recursos

José Ignacio Quintanilla Rubio. Servicio Territorial de Medio Ambiente. Segovia.



El medio natural y más concretamente el medio forestal ha estado sometido desde los albores de la Historia a una explotación más o menos racional de sus recursos. Los últimos 150 años han estado marcados por un incremento progresivo de dicha explotación sin un aumento paralelo de su conservación, si bien en las últimas décadas del siglo pasado surgieron los primeros movimientos que despertaron la conciencia tanto de los individuos particulares como de las instituciones tanto locales como mundiales. De este movimiento y de sucesivas reuniones internacionales al más alto nivel surgió el concepto de “desarrollo sostenible” como aquel que satisface las necesidades de la sociedad actual sin comprometer las de las generaciones futuras.

El Diccionario Forestal de la Sociedad Española de Ciencias Forestales define el término “gestión” como “administración de un monte” y “forestal” como “lo relativo a los bosques o a las técnicas selvícolas”, por tanto podríamos definir el término “gestión forestal” como todas aquellas actuaciones que realizamos en los montes o terrenos forestales y que tienen como finalidad el aprovechamiento de los productos del bosque.

Actualmente suele entenderse el término “gestión forestal sostenible” como la administración y uso de los bosques y los montes de manera y en tal medida que mantengan su biodiversidad, productividad, capacidad de regeneración, vitalidad y potencial de cumplir, ahora y en el futuro, funciones ecológicas, económicas y sociales relevantes, a escala local, nacional y global, sin causar daños a otros ecosistemas.

La gestión forestal a lo largo de la Historia

La relación hombre-naturaleza se remonta a la aparición de éste sobre la Tierra. Así, desde la Prehistoria el hombre ha utilizado el bosque de una manera más o menos intensa. Le sirvió de cobijo inicialmente y sin duda alguna garantizó su supervivencia. Las primeras herramientas las fabricó con madera de los bosques que poblaba, en ellos cazaba para alimentarse y elaborara su vestimenta y además encontraba otros recursos alimenticios y energéticos con el

La prevención de los incendios forestales implica la realización de una selvicultura preventiva que disminuya la carga de combustible susceptible de arder.



descubrimiento del fuego.

A lo largo de la historia, las sucesivas civilizaciones fueron haciendo un uso más o menos racional del bosque, si bien podemos cifrar el inicio de la gestión forestal a mediados del siglo XIX con la creación del cuerpo de Ingenieros de Montes y de la Guardia Forestal, colectivos que se ha mantenido a lo largo de los años hasta nuestros días con diferentes denominaciones en el segundo caso. Así mismo en el año 1862 se redactó el Catálogo de Montes de Utilidad Pública, registro público en el que quedaron inscritos más de 10.000 montes pertenecientes a entidades públicas con más de 6 millones de hectáreas en total. Este registro público otorga aún si cabe una mayor protección a los montes inscritos en él y una gestión encomendada a las Administraciones públicas, en la actualidad las comunidades autónomas.

Las últimas décadas del pasado siglo XX y los comienzos del XXI se caracterizan desde el punto de vista medioambiental por una mayor sensibilización de la población respecto de estos temas, derivados de catástrofes medioambientales tales como accidentes nucleares, naufragios de grandes buques petroleros y sus nefastas consecuencias, efectos derivados del cambio cli-

mático, etc.; lo que conlleva una gestión cada vez más racional de estos recursos naturales.

► Herramientas para la gestión forestal

La gestión forestal sostenible entendida, como hemos visto, como “administración y uso de los bosques y los montes de manera y en tal medida que mantengan su biodiversidad, productividad, capacidad de regeneración, vitalidad y potencialidad”, requiere de una serie de herramientas y técnicas para lograr su finalidad.

Estas herramientas son:

- Ordenación de montes.
- Selvicultura.
- Certificación forestal.

Ordenación de montes

Como dice el profesor Alberto Madrigal en su libro “Ordenación de Montes Arbolados”, la ordenación de montes arbolados es:

- Planificación, pues supone de forma consecutiva:
 - Una toma de datos (inventario).
 - Una definición de objetivos y prioridades entre los mismos (plan general).
 - Una evaluación de alternativas (plan general y plan especial).
 - Una toma de decisiones (plan general y plan especial).
- Gestión, o ejecución de lo planificado (planes anuales).

c) Control, mediante la comparación de lo planificado con lo ejecutado (revisiones).

Selvicultura

Podemos definir la selvicultura como arte o ciencia aplicada que, a partir de bases científicas biológicas, controla el desarrollo de los ecosistemas forestales, tanto espontáneos como artificiales, y diseña tratamientos sostenibles y reversibles en el tiempo, con el objetivo de satisfacer

ACTUALMENTE EXISTEN EN ESPAÑA DOS SISTEMAS DE CERTIFICACIÓN FORESTAL:

el Sistema FSC (Forest Stewardship Council) o Consejo de Manejo Forestal y el PEFC (Paneuropea Forest Certification), sistema, este último, adoptado por la Junta de Castilla y León para la certificación de los montes de la Comunidad

las múltiples demandas de la sociedad.

Certificación forestal

La certificación es un proceso de evaluación al que se somete de forma voluntaria una unidad de gestión forestal, y que es realizado por una tercera parte independiente (entidad certificadora). Este proceso culmina con la emisión de un certificado escrito, que garantiza al consumidor que los productos forestales proceden de montes aprovechados de forma racional, de acuerdo a unas normas o estándares internacionales, los cuales definen los niveles mínimos de buena gestión para los bosques de todo el mundo.

Actualmente existen en España dos sistemas de certificación forestal: el Sistema FSC (Forest Stewardship Council) o Consejo de Manejo Forestal y el PEFC (Paneuropea Forest Certification), sistema, este último, adoptado por la Junta de Castilla y León para la certificación de los montes de la Comunidad. En base a este sistema se han certificado en Castilla y León 242.308,30 ha de las cuales 231.704,80 hectáreas han sido certificadas por la Junta de Castilla y León y 10.603,59 ha por el organismo autónomo Parque Nacionales (Montes 1 y 2 del CUP de Segovia).

► Protección y conservación de montes y ecosistemas forestales

Conservación de suelos y restauración hidrológico-forestal

Estas acciones se dirigen a obtener sistemas de protección y conservación del agua y del suelo frente a los fenómenos de desertificación y degradación ambiental que se presentan en amplias zonas de España.

De esta forma, y a través de la fijación del suelo y regulación de los cursos de agua por medio de la implantación y conservación de una adecuada cubierta vegetal protectora y de construcción de obras de corrección de cauces

torrenciales, se consigue el restablecimiento, mantenimiento y mejora de la función protectora de los bosques en el marco de una gestión sostenible

Incendios forestales

De entre los riesgos a los que se encuentran sometidos los montes, quizá sean los incendios forestales una de sus mayores amenazas. El fuego es capaz de destruir en pocas horas el trabajo y la labor que la naturaleza y el hombre han desarrollado a lo lar-

vención implica por un lado la realización de una selvicultura preventiva que disminuya la carga de combustible susceptible de arder. Otro aspecto importante de la prevención es la vigilancia tanto en puestos fijos como por medio de los agentes medioambientales; un tercer elemento importantísimo de prevención es la educación, tanto de las personas que viven en el medio rural como en las ciudades, concienciándoles de los peligros del uso del fuego y de sus nefastas

podemos obviar el hecho de que determinadas circunstancias pueden acarrear la aparición de plagas u enfermedades que provoquen desperfectos en las masas forestales.

Restauración de la vegetación

Hemos visto que los incendios forestales son una de las principales causas de la deforestación de nuestros montes, también las plagas, enfermedades y daños abióticos como heladas, vendavales y nieve, pueden causar la supresión de la vegetación en amplias superficies. Otras veces cambios de usos en el territorio han dado lugar a la desaparición de la cubierta forestal que existía en otros tiempos. Pues bien, estos terrenos necesitan la actuación humana para tratar de instalar una vegetación arborea que cumpla con unos objetivos previamente planteados.

Entendemos por reforestación la implantación de la vegetación forestal en aquellos terrenos que existió en tiempos pasados, mientras que se emplea el término de forestación para definir la implantación de dicha vegetación en aquellos terrenos en que no existió. Normalmente se suele usar el término repoblación forestal para expresar tanto uno como el otro concepto. La repoblación forestal emplea una serie de técnicas de preparación del terreno plantación y posteriores cuidados, para lograr el éxito de la misma.

Aprovechamiento y uso de los recursos forestales

Aprovechamientos forestales

Los recursos forestales sometidos a un aprovechamiento

sostenido, es decir, por debajo de su tasa de renovación han de ser considerados recursos renovables en el sentido de que su aprovechamiento no los agota.

Denominamos aprovechamientos forestales a la serie de operaciones que se desarrollan en el monte con el fin de obtener los productos procedentes del mismo.

Los principales aprovechamientos forestales en la tierra de pinares son la madera, la resina y la piña de *Pinus pinea*. Certos aprovechamientos que en su día tuvieron gran repercusión en estas comarcas como la resina han perdido importancia debido en muchos casos a diversas circunstancias, sin embargo otros, como el aprovechamiento energético de la biomasa, pueden tener unas importantes expectativas de futuro.

Uso social del monte

Otro aspecto importante y que requiere una adecuada gestión es el uso del monte como lugar de recreo. Los espacios forestales reúnen una serie de características que los hacen especialmente atractivos para el contacto de las personas con la naturaleza, sin olvidar la importancia de los mismos como aulas donde fomentar el afecto y respeto a la naturaleza.

El Inventario Forestal Nacional

Como consecuencia de la necesidad de conocer las existencias de productos forestales en los montes de nuestro país, surgió hacia los años 70 la elaboración del primer Inventario Forestal Nacional. En él se incluyeron datos de existencias, crecimientos, volúmenes, etc. Este inventario se ha venido repitiendo decenalmente de una forma más o menos periódica, habiéndose terminado la realización del tercer Inventario en Castilla y León hacia el año 2003. Los resultados de dicho inventario nos dan una idea del estado de nuestros montes y del éxito o fracaso de la gestión forestal llevada a cabo en los mismos. ■



La gestión forestal sostenible consigue que los montes mantengan su biodiversidad, productividad, capacidad de regeneración, vitalidad y potencialidad.

go de decenas o cientos de años.

Los incendios forestales se producen en ocasiones como consecuencia de fenómenos naturales, como en el caso de aquéllos derivados de los rayos pero en la mayoría de las veces éstos se producen por la actuación humana que, de forma intencionada unas veces, negligente otras, provoca el siniestro.

Una buena gestión forestal debe incluir trabajos tendentes a la reducción de los incendios forestales y, en aquellos casos en los que se produzca el siniestro, que sus consecuencias sean lo menor posible.

En el primer caso estamos hablando de prevención y en el segundo de extinción.

La prevención es el conjunto de medidas que se arbitran con el objeto de evitar que se llegue a producir el incendio. La pre-

consecuencias. Por último es de vital importancia la investigación de las causas que han originado los incendios, pues conociendo las causas es más fácil evitarlos.

Producido el siniestro, todos aquellos trabajos conducentes a su control y liquidación es lo que denominamos extinción. Para ello se utilizan desde cuadrillas y maquinaria terrestre hasta helicópteros, con cuadrillas helitransportadas, y otras aeronaves como hidroaviones o aviones de carga en tierra, etc.

Agentes nocivos

El mantenimiento de una cubierta forestal equilibrada en cuanto a especies, clases de edad y densidades hace que sea menos vulnerable al ataque de plagas enfermedades u otros daños abióticos, sin embargo no